



# Las antropologías hechas en Colombia entre 2011 y 2020

LINA MARÍA FORERO-SUESCÚN

Ilustraciones: Tobías Arboleda

## INTRODUCCIÓN

La última década en la antropología en Colombia ha sido muy variada, las temáticas cada vez se amplían y se especializan más, a veces se cuestionan entre ellas y a veces ni se encuentran. Hacer un balance acerca de la producción bibliográfica en Colombia durante la última década tiene varias implicaciones y limitaciones.

Para empezar, algunas implicaciones. La antropología hecha en Colombia incluye a aquellos que han estudiado en el país<sup>1</sup> y a quienes han hecho investigación en Colombia. Al situar el conocimiento, se reconoce que hoy en día la antropología acompaña comunidades, reescribe la historia y hace parte de circuitos reconocidos de producción del conocimiento. Al mantenerse en ciertos márgenes de la sociedad, les da voz a aquellos otros, les sirve de plataforma y brinda múltiples miradas y sobre todo múltiples preguntas acerca la experiencia humana, el pensamiento antropológico y la misma etnografía como elemento clave de la disciplina.

Respecto a las limitaciones, este balance posee unos criterios de inclusión/exclusión que podrán ser –y serán– redefinidos y cuestionados por sus lectores, así como los que orientan la división temática y las publicaciones mencionadas. Como mi predecesora, quien hizo un balance sobre las publicaciones en arqueología para la década anterior, no pretendo hacer un balance crítico a profundidad acerca de los desarrollos teóricos y sus debates. Pretendo hacer una invitación a explorar las antropologías hechas en Colombia, sus influencias y tendencias, a celebrar aquellos aportes e investigaciones que de manera cruda y directa nos confrontan con la realidad, y sobre todo una invitación a mirarnos entre las antropologías y a seguir construyendo de manera plural una disciplina propia.

## CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Entre 2011 y 2020 se registran más de 200 libros, publicados en Colombia, que se relacionan con la antropología<sup>2</sup>. La producción antropológica no se limita, y no tiene por qué, a aquello que se ha publicado en Colombia<sup>3</sup>. Con la inmersión de

Es graduada en antropología aplicada de la Universidad de los Andes y especialista en pedagogía. Ha desarrollado una carrera como investigadora cualitativa y consultora en temas de género, economía, sostenibilidad y evaluación de proyectos. Inició su trayectoria profesional en la Fundación Etnollano trabajando con pueblos indígenas de la Orinoquía y la Amazonía colombianas. Fiel convencida del trabajo abierto, colaborativo e interdisciplinario. Activista feminista y climática a favor de los derechos y la dignidad de las mujeres, y en comunicación de la crisis climática a un público no académico. Entre sus trabajos más recientes están la evaluación de medio término de la respuesta a la crisis migratoria de Venezuela para el Plan Internacional 2020-2023 y la evaluación de efectos de la ampliación de la respuesta institucional al VIH en Colombia, 2019. Actualmente reside en Bogotá.

1. Según el Observatorio Laboral para la Educación, del Ministerio de Educación, en Colombia existen activos 13 programas de antropología en pregrado. Es probable que en la última década se hayan graduado (me incluyo) más antropólogos y antropólogas que en todas las otras décadas juntas, pero, para ser exactas, este crecimiento exponencial abarca por lo menos 2.100 personas de pregrado. Es evidente que somos un conjunto heterogéneo de personas que no necesariamente se conocen entre ellas y es posible que nunca lo hagamos, lo cual también implica nuestras áreas de trabajo, desarrollos teóricos y aplicados y, por ende, nuestras publicaciones.
2. Ya sean escritos en su totalidad por antropólogas y antropólogos, o registrados bajo la categoría de antropología y sociología, con ISBN en la Cámara Colombiana del Libro.
3. Reconozco que varios de sus representantes académicos publican en otros idiomas, y en otros espacios académicos de gran prestigio dentro de la escena académica global, aunque sus publicaciones no serán incluidas en este espacio.

profesionales en otras áreas de trabajo, como empresas, instituciones públicas, bancos, agencias de publicidad, agencias de cooperación internacional y fundaciones, entre otras, es imposible abarcar la multiplicidad de prácticas y trabajos antropológicos en este espacio.

Así mismo, se reconocen las limitantes en términos de confidencialidad y uso de los datos que acompañan muchos quehaceres antropológicos en la actualidad, datos sensibles, intereses económicos, principios de acción sin daño y cesiones de derechos sobre la información recopilada que restringen el conocimiento público de los avances y alcances de las investigaciones antropológicas en el país, y a sus practicantes, en la construcción de una conversación amplia y abierta que fortalezca la disciplina y que brinde mayor y mejor reconocimiento a la profesión en el país.

Finalmente, en Colombia existen varias revistas especializadas en el campo antropológico<sup>4</sup>. Una revisión de cuatro de estas revistas<sup>5</sup> evidenció que en esta década se publicaron al menos 800 artículos de diversas temáticas, escritos por investigadores de distintos países, como Argentina, Brasil y México. Las revistas operan como plataformas de diálogo y suscitan debates y elaboraciones académicas de alta calidad. Aunque no serán incluidas en este balance, son un elemento clave para entender la conversación disciplinar actual.

#### **DE LA HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA HACIA UNA POSIBLE ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA**

En varias oportunidades las antropólogas y los antropólogos han reflexionado y examinado el estado de la disciplina antropológica en Colombia. Entre 2011 y 2020 esta conversación incluyó publicaciones que dieron cuenta de la trayectoria disciplinar desde sus inicios, sus tendencias actuales y la incidencia de los antropólogos en una comprensión más profunda de la compleja realidad social y cultural colombiana y del sur global. Entre ellas están los tres volúmenes de *Antropología hecha en Colombia*, iniciativa impulsada por la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA), donde se compilan capítulos de libros y artículos que han sido representativos para la disciplina en el país. El primer tomo (Uribe et al., 2017) incluye publicaciones hechas desde 1945 hasta 2013, y abarca temáticas como etnología, indigenismo, posicionalidades, afrodescendientes, movimientos sociales y Estado; este último apartado incluye dos publicaciones realizadas en 2013, la primera de Darío Fajardo, que aborda los movimientos agrarios, y la segunda de Margarita Serje, que estudia la incorporación económica de las “zonas de frontera” en Colombia.

En el segundo tomo de la colección (Zambrano et al., 2017) se incluyen, de nuevo, publicaciones hechas entre 1998 y 2015, artículos y capítulos de libros claves en el desarrollo de la antropología histórica y la antropología de lo urbano, como el de Alhena Caicedo (2015), “Del chamanismo como cura y lo indio como remedio”. En la temática de etnicidad y multiculturalismo se destacan el trabajo de Diana Bocarejo (2011), “Dos paradojas del multiculturalismo colombiano: la espacialización de la diferencia indígena y su aislamiento político”, y el de Axel Rojas (2011), “Gobernar(se) en nombre de la cultura. Interculturalidad y educación para grupos étnicos en Colombia”; el capítulo de Pablo Jaramillo (2014), “Pensar la indigenidad a través de la victimización y el género”, y el de Inge Valencia (2015), “Multiculturalismo y seguridad fronteriza en el archipiélago de San Andrés y Providencia”. En la temática de violencia, conflicto armado y desplazamiento se incluye el trabajo de Alejandro Castillejo (2014),

4. Entre ellas, la *Revista Colombiana de Antropología* (Icanh), *Antípoda* (Universidad de los Andes), *Antropacífico* (Universidad del Cauca), el *Boletín de Antropología* (Universidad de Antioquia), *Estudios Sociales Comparativos* (Universidad del Cauca), *Jangwa Pana* (Universidad del Magdalena), *Maguaré* (Universidad Nacional de Colombia), *Virajes* (Universidad de Caldas), por solo nombrar algunas. Existen otras revistas especializadas en ciencias sociales y humanidades donde se publican artículos de antropología y que están adscritas a alguna universidad.

5. La *Revista Colombiana de Antropología* (Icanh), *Antípoda* (Unianandes), el *Boletín de Antropología* (Universidad de Antioquia) y *Maguaré* (Universidad Nacional).

“La localización del daño: etnografía, espacio y confesión en el escenario transicional colombiano”. Finalmente, en la temática de cuerpo, género y sexualidades se retoma el trabajo de Zandra Pedraza (2012), titulado “La disposición del gobierno de la vida: acercamiento a la práctica biopolítica en Colombia”.

En el tercer tomo de la colección, subtítulo *Pensar el suroccidente* y publicado en 2019, se incluyen publicaciones asociadas a temáticas claves para esta región del país, pero ninguna hecha entre 2011 y 2020.

En 2016, la Universidad del Cauca publicó el libro *Antropologías en Colombia. Tendencias y debates*, que incluye once contribuciones en áreas relevantes disciplinariamente en el país<sup>6</sup>. Reseñan tal variedad de tendencias, temáticas y problemas que ciertos elementos podrían ser espejos críticos de otros, por lo que el consenso disciplinar requiere, en palabras de su compilador Jairo Tocancipá-Falla, un llamado a la revisión crítica constructiva de la casa antropológica.

Una revisión crítica surgió a partir de 2012 con algunos cuestionamientos sobre el pasado de Gerardo Reichel-Dolmatoff, hito sobre el cual han reflexionado varios autores. Dicha controversia se generó a partir de una ponencia realizada por Augusto Oyuela-Caycedo (2012) durante el 54 Congreso Internacional de Americanistas en Viena en 2012. Por ejemplo, Roberto Suárez (2015) reflexiona sobre el problema de la relación entre antropología, antropólogos y sociedad, así como sobre las formas en las que esta disciplina participa en la construcción o reconstrucción de la historia social, particularmente en los procesos de construcción de historias individuales y colectivas. Para ello, toma como punto de análisis la ruptura en la representación de Reichel-Dolmatoff y la visibilización de su afiliación al nazismo.

Por su parte, Carlos Uribe Tobón (2017) reflexiona acerca de las contradicciones vitales del antropólogo colombo-austríaco, desmitifica al Gran Jaguar, como algunos lo referenciaban, y hace una invitación a releer su obra, sus logros, limitaciones y contradicciones para resituar su biografía dentro del campo disciplinar de la antropología. También surgieron reflexiones como las de Antonino Colajanni (2015) y María Uribe (2012), quienes desestiman o niegan la relación entre el *pasado* personal en Europa y el *presente* como figura pública de Reichel-Dolmatoff en Colombia. Sin que sea algo ajeno a la antropología, algunos habitarán la contradicción, otros redefinirán aquellas figuras representativas de la disciplina. Nuevamente la invitación al cuestionamiento es constante y abierta.

Posteriormente y profundizando en el proyecto de historizar la antropología como disciplina en Colombia, Roberto Pineda, en 2016, publicó “*Estrenando el oficio de etnólogos*” y *otros ensayos sobre la historia de la antropología en Colombia*. También se publicaron obras que recogen experiencias, como *Antropología en Colombia en la década de 1970. Terrenos revolucionarios y derrotas pírricas*, de Elizabeth Bernal (2016); *Antropólogos, maestros e investigadores: 50 años del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia*, editado por Juan Carlos Orrego Arismendi y Javier Aceituno Bocanegra (2016); *Memoria recuperada. Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1946-1960)*, de Héctor Llanos y Óscar Romero (2016), y *Estudiar y hacer antropología en Colombia en los años sesenta* (2016), de José Jaramillo, cuyas contribuciones permiten reconocer las dinámicas de la disciplina y el impacto de ciertos programas académicos.

6. En cierta medida, aquella distribución temática fue una guía para construir este balance.

Están por verse los resultados del proyecto “ ‘Trabajo es lo que hay’. Trayectorias laborales y campos de acción de egresados y egresadas del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, 1985-2010”, de Lucy Zambrano y Margarita Durán Urrea, y otras posibles investigaciones que puedan surgir acerca de las trayectorias laborales de antropólogas y antropólogos en el país.

En mayo de 2017 se constituyó la Asociación Colombiana de Antropología (Acant), la cual ha movilizado varios estudios y debates entre sus integrantes y, como parte de sus resultados, en 2019 publicó dos de ellos bajo la colección Cuadernos Mínimos, ilustrando algunas de las líneas de trabajo de la asociación y debates claves de la disciplina en el país.

El primer cuaderno, *Cultura: centralidad, artilugios, etnografía* (Hall et al., 2019), reúne tres autores. Retoma un capítulo de Stuart Hall, de 1997, y aborda cómo la cultura y sus relaciones con el poder han sido centrales en las transformaciones experimentadas por las sociedades e individuos en el marco del capitalismo tardío. Incluye otro capítulo de Eduardo Restrepo, que ofrece un panorama de las conceptualizaciones de la cultura y resalta algunas críticas y sus respuestas; así mismo, expone las características de una teoría poscultural que permita romper certezas teóricas y al tiempo estudiar histórica y etnográficamente los elementos que se han producido en nombre de la cultura. Finalmente, presenta un capítulo elaborado por Carlos del Cairo, quien ofrece una etnografía de las intervenciones estatales en las poblaciones de la Amazonía colombiana, cuestionando el carácter esencializante con el que se usa la cultura, las contradicciones entre los discursos expertos y las vidas de colonos e indígenas en la región.

El segundo cuaderno, *Antropología y feminismo*, reúne a Alhena Caicedo (2019), editora, y a tres autoras más. Retoma un artículo escrito hace treinta años por Lila Abu-Lughod, el cual hace una pregunta simple pero determinante: ¿qué diferencia podría hacer el feminismo en la investigación antropológica?, pero también muestra cómo este ha cuestionado y descentrado la antropología, y viceversa. Incluye igualmente un ensayo elaborado por Mara Viveros Vigoya, donde se presenta un balance histórico derivado de una investigación sobre la perspectiva de género en publicaciones científicas de la antropología en Colombia, reivindicando la potencia de una crítica feminista en la producción de conocimiento social. Por último, Diana Gómez Correal y Diana Ojeda proponen un ejercicio de caracterización de los más relevantes aportes epistemológicos y metodológicos de los feminismos a la antropología en Colombia.

### **TEMÁTICAS Y ALCANCES EN LA ÚLTIMA DÉCADA**

Se advierten las presencias y ausencias de las temáticas en esta revisión. Su presentación es, en lo posible, en orden cronológico, dando cuenta de las continuidades y discontinuidades dentro de la disciplina, así como de propuestas metodológicas que responden a un contexto cada vez más demandante y crítico de la labor antropológica. Inicialmente se muestran ciertas referencias a la etnografía y al trabajo de campo, y posteriormente se comentan múltiples antropologías.

### **Etnografía y trabajo de campo**

Varias publicaciones versan sobre el ejercicio mismo de la etnografía y sus cambios bajo las nuevas tecnologías, sobre todo con una reflexión exhaustiva del

papel de la etnografía y de la relación antropólogo o antropóloga con el trabajo de campo. Entre estas publicaciones se encuentran: *Etnografías contemporáneas. Trabajo de campo*, editado por Myriam Jimeno, Sandra Liliana Murillo y Marco Julián Martínez (2012), y *Observar: ¿qué y para qué? Algunas reflexiones sobre las prácticas metodológicas en el ejercicio etnográfico*, editado por Fabio Silva Vallejo (2012).

En 2016, Eduardo Restrepo, animado por sus estudiantes en Quibdó y Mocoa, publicó *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*, en el que aborda la labor etnográfica, el trabajo de campo, la escritura etnográfica y ciertas consideraciones éticas de manera pedagógica, directa y sencilla. Esta publicación es un buen punto de partida para los aprendices de etnógrafos, los que comienzan este camino.

En 2018 se publicó *Antropólogo de poltrona*, que materializa en papel la experiencia del profesor Juan Carlos Orrego como blogger entre 2013 y 2015, y comparte una colección comentada de lecturas claves para la antropología universitaria, relacionadas con la cátedra de Teorías de la Cultura en la Universidad de Antioquia.

Finalmente, Astrid Perafán y William Martínez publicaron *Descubriendo mundos: una introducción a la investigación antropológica* (2019), que funciona como guía para los primeros ejercicios de investigación en antropología, al tratar aspectos básicos del diseño de la investigación, métodos y técnicas de la indagación antropológica y demás aspectos técnicos asociados a la investigación y la escritura académica. Otro buen punto de partida para las personas interesadas.

### **Antropología de la guerra y la violencia**

Una temática estudiada ampliamente tiene que ver con las dinámicas y escenarios de guerra y violencia. El conflicto armado y sus múltiples actores son tratados por varios autores. La primera mención es para Juan Pablo Aranguren y su libro *Las inscripciones de la guerra en el cuerpo de los jóvenes combatientes. Historias de cuerpos en tránsito hacia la vida civil* (2011), en el que resalta la importancia de analizar los procesos subjetivos en escenarios de violencia y guerra.

En 2013, Alejandro Castillejo Cuéllar y Fredy Reyes editaron *Violencia, memoria y sociedad: debates y agendas en la Colombia actual*, un aporte al debate sobre las diversas relaciones que se configuran entre memoria y violencia. Invita al lector a repensar las lógicas de la gobernabilidad democrática en Colombia y el impacto en el contexto actual del país.

En 2016, Gloria Peláez Quiceno publicó *Impacto de la violencia en los cuerpos físicos y sociales de las víctimas. Contaminación simbólica de la muerte*, donde aborda dos espacios marcados por la violencia: el Club El Nogal (2003) y el Palacio de Justicia (1985). Su obra busca sensibilizar a los medios de comunicación, así como a las instituciones y personas que tratan la muerte y sus espacios de una manera inadecuada, generando otro tipo de conversaciones necesarias acerca de la guerra, el dolor y la violencia.

### **Antropología histórica**

Como parte de aquellos trabajos que abordan una perspectiva antropológica e histórica se destacan los siguientes: primero, *Utopías ajenas. Evolucionismo, indios e*

*indigenistas. Miguel Triana y el legado de Darwin y Spencer en Colombia* (2014), de Carl Langebaek y Natalia Robledo. Este libro analiza el evolucionismo europeo del siglo XIX y, en particular, la obra de Charles Darwin y Herbert Spencer en el contexto de las ideas sobre el indígena americano, el progreso de la nación y la influencia en el desarrollo del pensamiento social y antropológico en Colombia, no solo para la disciplina, sino para los desafíos identitarios y de representación que afrontamos actualmente.

Segundo, *Indios y viajeros. Los viajes de Joseph de Brettes y Georges Sogler por el norte de Colombia, 1892-1896*, de Juan Camilo Niño Vargas (2017), que relata analíticamente la manera en la que estos dos viajeros franceses contactaron, concibieron y representaron las sociedades nativas de la península de La Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta y las llanuras del Ariguaní, contribuyendo a los estudios sobre la historia del Caribe colombiano y las relaciones entre europeos e indígenas a finales del siglo XIX.

Finalmente, *Brujería, minería tradicional y capitalismo transnacional en los Andes colombianos. El caso del pueblo minero de Marmato*, donde Carlos Julio González (2017) estudia de manera histórica y antropológica este pueblo minero de Caldas y realiza un ejercicio etnográfico con el fin de comprender sus lógicas y sentidos. Ilustra las presiones por desarrollar una minería a gran escala, que implicaría, en últimas, la destrucción del pueblo y su vida ligada a la producción del oro.

### **Antropología jurídica y miradas antropológicas sobre las justicias indígenas**

Bajo esta temática se estudia el valor del marco normativo de las justicias indígenas en el contexto de un Estado que enuncia un reconocimiento de la jurisdicción indígena y de las justicias propias bajo principios de constitucionalidad política.

Entre las publicaciones asociadas al tema se encuentran: *Pautas para el fortalecimiento del pluralismo jurídico étnico y cultural en el Programa Nacional Casas de Justicia*, de Esther Sánchez (2012); *Justicias indígenas de Colombia: reflexiones para un debate cultural, jurídico y político. Pueblos Kogui, Arhuaco, Wiwa, Kankuamo, Nasa, Misak, Yanacona y Camëntšá*, de Herinaldy Gómez Valencia (2015), y *Situación de indígenas privados de la libertad en establecimientos carcelarios: propuestas para un pluralismo igualitario*, de Santiago Medina Villareal, Marcela Gutiérrez Quevedo y Lina Forero-Suescún (2016).

### **Antropología, género y feminismos**

Adicionalmente a la publicación de la Acant, mencionada párrafos atrás, esta temática se ha tratado de forma más dinámica en las publicaciones seriadas, en la movilización social y en redes sociales. Se resaltan algunas investigaciones que dan cuenta del género como un elemento transversal a muchas experiencias humanas y del feminismo como un movimiento político y social legítimo y necesario para las realidades que enfrentamos hoy. Entre ellas, el trabajo de Tania Pérez-Bustos (2015), titulado *Feminización y pedagogías feministas. Museos interactivos, ferias de ciencia y comunidades de software libre en el sur global*, donde la autora establece conexiones entre India y Colombia, cuyas mediaciones pedagógicas de la ciencia y la tecnología se ven mercantilizadas a una escala geopolítica.

En 2020, Andrea Llinás Vahos publicó *Reclusas de la Cárcel Rodrigo de Bastidas de Santa Marta. Etnografía de resocialización y realidades de políticas*



*públicas*, como resultado de un trabajo mancomunado con las mujeres privadas de la libertad participantes del Círculo de Lectura promovido por el Banco de la República en dicha cárcel. A través de su texto propone una metodología en la que el género sea una eje transversal etnográfico para contrarrestar el lenguaje que invisibiliza a las mujeres en prisión, y donde la etnografía se convierta en una herramienta para la construcción de un enfoque diferencial y en mecanismo efectivo de resocialización.

Por otra parte, está Andrea García Becerra (2018), con *Tacones, siliconas, hormonas. Etnografía, teoría feminista y experiencia trans*, libro en el que presenta una etnografía construida a partir del trabajo de campo con personas trans, desde las teorías feministas acerca del poder y la identidad, así como la construcción del sexo, el género y la sexualidad. La autora crea una narrativa en contra de aquellos estereotipos que presentan a las mujeres trans en ciertos roles que las marginan y, en general, las excluyen de la familia, la escuela y el trabajo.

Bajo la misma temática, en *Devenir trans. Relatos biográficos del tercer sexo en Popayán* (2019), Yinna Ortiz Ordóñez plantea una reflexión sobre experiencias trans, que trasciende algunas retóricas reduccionistas y analiza las tensiones y paradojas de procesos más complejos, dinámicos e inacabados en los modos de experimentar el “sexo”, el género y la corporalidad.

### **Antropología, poder y multiculturalismo**

En esta sección se incluyen trabajos que han abordado de manera crítica el poder, las categorizaciones étnicas, las implicaciones del multiculturalismo y los procesos de reapropiación que han surgido en el país.

Sobresalen publicaciones como *La negociación de lo oculto. Chamanismo, medicina y familia entre los siona del bajo Putumayo*, de Jean Langdon (2014), que ofrece una perspectiva acerca de la etnografía como relación social, donde la vida y la narrativa se juntan y se separan en un proceso constante de reallimentación, y aborda la revitalización del chamanismo siona, vinculado a un movimiento activo para fortalecer su lengua y su cultura.

En esta misma línea temática se ubica la investigación *La alteridad radical que cura. Neochamanismos yajeceros en Colombia*, de Alhena Caicedo-Fernández (2015). Se basa en una etnografía multisituada para analizar desde una perspectiva sociológica y política las interacciones de instituciones y representaciones sociales y culturales de la alteridad. La autora estudia la reconfiguración de los chamanismos desde procesos de etnización y patrimonialización, abordando el multiculturalismo y su relación con las nuevas religiosidades y las políticas de identidad. También se destacan las investigaciones que al respecto han hecho, desde 2019, Diego Garzón Forero y Betty Sánchez Sarmiento, quienes desarrollan propuestas como la medicina indígena empaquetada y el neochamanismo urbano, trabajos que discuten dinámicas de comercialización y validación, así como ficciones, abusos y violencias asociadas a una supuesta reapropiación de rituales indígenas.

Por su parte, en 2011, Patrick Morales publicó *Los idiomas de la reetnización. Corpus Christi y pagamentos entre los indígenas kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta*, que escapa a algunos estereotipos simplificadores acerca de este tema, proponiendo un análisis del proceso de revitalización étnica emprendido por los indígenas kankuamos.

Finalmente, desde la antropología política sobresale *El poder en plural. Entre la antropología y la teoría política*, publicado por Mónica Espinosa y Alex Bétantcourt (2014). Es una apuesta interdisciplinar sobre lo político que brinda una pluralidad de perspectivas sobre el poder, involucrando una mirada a la experiencia social, al simbolismo que la rodea, su cotidianidad y las prácticas sociales en las que hunde sus raíces. Su lectura ofrece varias oportunidades para pensar el poder y las múltiples maneras en que se articula lo político, a través de diferentes casos de estudio en Colombia, Sudamérica, el Caribe, y otros de tipo teórico.

### **Antropología, salud y enfermedad**

En relación con la salud, la enfermedad, la medicina, los sistemas terapéuticos y la salud pública, las investigaciones son variadas y profundas en complejidad. En general, dan cuenta de que dichos aspectos no existen de forma separada, sino que obedecen a los contextos y escenarios específicos donde sus prácticas se sitúan, y hacen evidente la necesidad de construir políticas públicas acordes con las necesidades e intereses de las poblaciones.

Hugo Portela y Sandra Portela publicaron *Partería: saber ancestral y práctica viva* (2016). Este trabajo, resultado de una exposición, ilustra cómo las curanderas, comadronas y parteras, con sus saberes y prácticas, enfrentan cada una de las etapas del embarazo de una mujer y de su familia. Presenta un acercamiento a la historia sociopolítica de esta práctica y los elementos que han permitido a las parteras llevar a cabo el desarrollo de su oficio.

Igualmente, se destaca el trabajo de Roberto Suárez, Giovanni Conte y Eliana Wiesner (2020), “Comer y nutrirse: reflexiones sobre la seguridad alimentaria en el Guaviare”, donde los autores implementaron un estudio en antropología de la alimentación de corte etnográfico. Plantean un debate, en primer lugar, alrededor de las disonancias entre el sistema de pensamiento nutricionista y los imaginarios sociales de la población frente a lo que es comer y alimentarse bien, y en segundo lugar, sobre la necesidad de construir políticas públicas socioculturalmente pertinentes para cambiar la situación de la seguridad alimentaria.

### **Estudios afrocolombianos**

De acuerdo con los autores que trabajan esta temática, se han ampliado los estudios de comunidades negras, los cuales desbordan el ámbito geográfico del Pacífico e incluyen otros espacios geográficos como el Cauca y el Caribe.

Entre los trabajos relevantes en esta materia figura *Etnización de la negritud: la invención de las “comunidades negras” como grupo étnico en Colombia*, de Eduardo Restrepo (2013), acerca de un proceso que para el autor se da a finales del siglo XX, que posee antecedentes históricos desde el siglo XVII y se ha visto influenciado por la institucionalización de las ciencias sociales y la profesionalización de la antropología hacia la segunda mitad del siglo XX.

Posteriormente, en 2017, Rudecindo Castro y Carlos Meza publicaron *Calle caliente. Memorias de un cimarrón contemporáneo*, en el cual construyen una biografía de Rudecindo Castro Hinestroza, líder y activista, abordando el panorama de movilización y las políticas étnico-raciales contemporáneas, así como las tensiones asociadas a la dispersión organizativa y la cooptación e integración que enfrentan líderes y activistas respecto a los poderes dominantes.



Por su parte, Matilde Eljach (2017) publicó *Las voces de las piedras que enfrentan a los dioses. Inacabada resistencia de los afrodescendientes en Popayán*, trabajo que presenta la visibilización de poblaciones afrodescendientes en una sociedad determinada por el racismo estructural histórico, y brinda una apuesta política que trasciende a otras esferas de la vida.

### Estudios amazónicos

En esta temática confluyen varios autores, intereses y preocupaciones. A pesar de que algunos la consideran en desuso, las publicaciones aquí mencionadas demuestran lo contrario y dan cuenta de la vigencia e importancia de esta región y los desarrollos investigativos acerca de ella.

En 2012 fue publicado el libro *Cariba malo. Episodios de resistencia de un pueblo indígena aislado del Amazonas* (“cariba” traduce “hombre blanco malo”). En esta etnografía, Roberto Franco nos cuenta la historia de los yuri-passés, un grupo indígena en situación de “aislamiento voluntario” en la región amazónica. El trabajo de campo se hace por fuera del campo y sin interactuar directamente con el grupo sujeto del estudio; busca deshacerse, de forma documentada, del estereotipo de no contacto. Su objetivo consiste en que el Estado colombiano reconozca la existencia y los derechos de los grupos indígenas aislados, en especial su derecho a la autodeterminación<sup>7</sup>.

En 2013, Luis Cayón publicó *Pienso, luego creo. La teoría makuna del mundo*, brindando una aproximación al sistema de conocimiento de los chamanes jaguares del yuruparí, característico de los pueblos indígenas que habitan la región de los ríos Pirá Paraná y Apaporis, en la Amazonía colombiana. Este trabajo provee una mirada renovada acerca de la organización social regional y el rol del trabajo chamánico y ritual, en lo que el autor llama la cosmoproducción que conceptualiza las interacciones de la persona, los lugares, los objetos asociados a su especialidad social y a diversas sustancias, resultante de la relación de vitalidad que se establece entre ellos.

En 2014, Carlos Páramo, Roberto Pineda y Claudia Steiner se reunieron para compilar y publicar *El paraíso del diablo. Roger Casement y el informe del Putumayo, un siglo después*, al reconocer cómo este informe impactó de manera crucial la historia del Amazonas y sus habitantes. A partir de sus textos se concilian las perspectivas académicas con las de quienes son herederos del etnocidio cauchero, y se revisa un suceso histórico y un personaje clave tanto en la historia como en actualidad de la región amazónica.

### TERRITORIOS: MÁS ALLÁ DEL LUGAR DE ESTUDIO

Siguiendo la propuesta de Beatriz Nates Cruz, en *Antropologías en Colombia. Tendencias y debates* (2016), se acogen ciertos textos bajo una antropología del territorio, los que sitúan el conocimiento y abordan el lugar como sujeto de estudio en sí. En este sentido, en *Makruma. El don entre los Iku de la Sierra Nevada de Santa Marta*, María del Rosario Ferro (2012) entrega su propio *makruma* surgido de la cosecha material y espiritual de sus vivencias de campo durante ocho meses en la cuenca del río Fundación, donde analiza el ámbito indígena de reciprocidad.

Posteriormente, Felipe Rojas Árias (2015), en *Ayer mineros, hoy ecoguías y concesionarios. Tensiones en torno a la conservación ambiental, el uso de la tierra y el trabajo en Guasca, Cundinamarca*, analiza las transformaciones y

7. Posterior a su publicación, se han dado avances normativos que incluyen la creación y organización, en 2018, del Sistema Nacional de Prevención y Protección de los Derechos de los Pueblos Indígenas en Aislamiento o Estado Natural, cuyo trabajo está por verse en los próximos años.

negociaciones en un territorio que pasó de ser una mina a un área protegida, incluyendo aspectos como precariedades económicas, añoranzas y desacuerdos a partir de un enfoque etnográfico.

En 2015, Carlos Duarte compiló dos volúmenes para el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh): *Desencuentros territoriales. La emergencia de los conflictos interétnicos e interculturales en el departamento del Cauca* (2015a) y *Desencuentros territoriales. Caracterización de los conflictos en las regiones de la Altillanura, Putumayo y Montes de María* (2015b). En conjunto, evidencian la necesidad manifiesta de un ejercicio de ordenamiento territorial interétnico e intercultural, que integre las distintas visiones frente al territorio. También ilustran los numerosos conflictos por la tierra y por la igualdad de derechos entre los actores rurales que conviven en el país, motivados y agudizados por la ausencia de dicho ejercicio de ordenamiento territorial.

En 2016, Natalia Quiceno publicó *Vivir sabroso. Luchas y movimientos afroatrataños, en Bojayá, Chocó, Colombia*, como resultado de una etnografía realizada en la región del Medio Atrato chocoano, en el Pacífico colombiano, donde existen prácticas de resistencia que se definen como defensa de la vida y el territorio, y que se dan en sus propios términos. Según la autora, la idea del vivir sabroso hace parte de esos conceptos y articula aspectos propios de la cotidianidad afroatrataña.

En 2018, William Martínez y Astrid Perafán publicaron *Postsostenibilidad. Notas antropológicas para imaginar otros futuros comunes*. Haciendo uso de narraciones que evocan un relato *postcyberpunk* los autores nos invitan a cuestionar, provincializar y ecologizar la sostenibilidad y el desarrollo sostenible. Parten de un análisis desde la antropología de la modernidad y sus conceptualizaciones acerca de la dualidad naturaleza-cultura, para ofrecer una perspectiva del desarrollo sostenible como un dispositivo tecnocientífico que ordena el mundo. Presentan una serie de contranarrativas que invitan a otras opciones y subvierten la propuesta de un solo mundo común.

Finalmente, resaltan tres publicaciones asociadas al agua, los ríos y las poblaciones que allí habitan y les dan vida a través de sus prácticas, resistencias y memorias. Entre ellas está el trabajo de Eliana Toncel Mozo, Fabio Silva, Laura Chaves, Danny Martínez y Alexander Rodríguez (2019), titulado *Entre el agua y la tierra. Las poblaciones de pescadores artesanales del sur del Magdalena: Plato y Santa Bárbara de Pinto*; la investigación adelantada por Sebastián Gómez y otros autores (2019), *Vivir la selva y sentir el río. Dinámicas socioecológicas y trayectorias comunitarias en las veredas Bocas del Raudal y Damas del Nare (Guaviare)*, ilustra un trabajo colaborativo entre los años 2017 y 2018 para abordar el ecoturismo comunitario, y *Magdalena: River of Dreams. A Story of Colombia*, publicado en septiembre de 2020 por Wade Davis, que explora este río y sus relaciones no solo a través de la historia, sino de la geografía, el comercio y la cultura, y da a conocer las historias de aquellas personas que se sobrepone a la adversidad y viven junto al río y a través de él.

### **OTRAS ANTROPOLOGÍAS...**

En este aparte se menciona un conjunto de publicaciones sobresalientes que dan cuenta de los desarrollos en otras temáticas y/o subdisciplinas, algunas de ellas mucho más reconocidas y aceptadas que otras, y varias como lecturas claves para entender dinámicas y actores relevantes en la actualidad disciplinar. Será decisión

del lector o lectora estimar o no cada uno de estos aportes, según sus intereses, conocimientos y aquellas contradicciones con las que esté dispuesto a vivir.

*La religión mestiza. La estrecha frontera entre la conversión pentecostal y la iniciación chamánica*, de Germán Farieta (2014), aborda el desarrollo de las formas institucionales del protestantismo, sus especificidades e implicaciones políticas, así como la influencia de un contexto de conflicto armado en el desarrollo y las transformaciones de las adhesiones religiosas.

En *Modo jugador o el cacharreo como forma de aprender y conocer con videojuegos*, Nina Alejandra Cabra (2016) estudia el videojuego como experiencia para la construcción de conocimiento entre jóvenes urbanos de clase media en la ciudad de Bogotá. La autora profundiza en la idea de que, aunque parezcan trivialidades, las cosas que hacemos para pasarla bien, para disfrutar, para sentir placer, para sonreír nos pueden reconfigurar, elevando nuestra potencia y creatividad. El placer, las formas de ser y la vida cotidiana como objeto de estudio plantean una gran invitación para el quehacer antropológico y la escritura académica en sí misma.

En *Infancia y educación. Análisis desde la antropología*, Maritza Díaz y Mauricio Caviedes (2015) reúnen nueve capítulos bajo el clásico conjunto de infancia/ antropología/educación, y ofrecen, en general, descripciones y análisis renovados sobre la socialización, o mejor, sobre las formas posibles de sociabilidad de los niños, en ámbitos diversos de su vida social, particularmente en Colombia. Como señala María del Carmen Castrillón (2017), este texto pone en evidencia la presencia protagónica de los niños en la construcción de sus propios relatos etnográficos. La propuesta de los editores radica en que “la investigación social nos vaya mostrando el camino”, una gran tarea para el quehacer antropológico y para el contexto educativo actual, en medio de una pandemia, y siempre que se quiera abogar por el derecho de ser niños y niñas.

En cuanto a la antropología de negocios, según Catherine Aragón (2015), en la última década ha surgido una nueva rama que investiga las relaciones entre las marcas-productos y los sujetos en cuanto consumidores. Sin embargo, no existen registros teóricos o bibliográficos que aborden el quehacer antropológico en este ámbito. En su publicación *El “otro” de la antropología. Tensiones y conflictos generados en la práctica de la antropología de negocios*, la autora recoge el análisis y las percepciones de los actores que participan en esta nueva rama, mostrando que existen tensiones y conflictos originados en la ilegitimidad que supone esta actividad en el ámbito de la antropología general. El objetivo de esta obra es exponer las principales características de la actividad antropológica en la etapa comercial, así como las problemáticas más graves que se plantean en este campo. A pesar de evidenciar un tipo de “ceguera disciplinar”, esta rama es cada vez más sobresaliente y acoge a varios profesionales; sus tensiones y debates también han empezado a incluirse en publicaciones seriadas, con artículos como los escritos por Darío Reyes (2013), Ana Guglielmucci (2015), y David García y César González (2020).

En relación con la antropología de lo visual, Pablo Mora (2018) publicó *Máquinas de visión y espíritu de indios. Seis ensayos de antropología visual*, libro en el que confluyen la indianidad y la visualidad. Destaca las condiciones, las prácticas, los aparatos y las representaciones que están en la base de mirar y de lo mirado, propuesta por este entrecruzamiento. Considera aspectos como

aquello que vemos, aquello que nos mira, los dispositivos audiovisuales en clave indígena, estereotipos, arte y paisajes urbanos.

Dentro de la antropología urbana, Carolina Romero (2016) publicó un estudio sobre el tatuaje en Bogotá durante los primeros años del siglo XXI, bajo el enfoque de renacimiento de la práctica en el contexto contemporáneo. *El cuerpo hecho lienzo. Prácticas de tatuaje en estudios especializados de Bogotá* realiza una exploración etnográfica en cuatro locales y estudios especializados, así como en otros espacios digitales, para rastrear las distintas manifestaciones de una comunidad del tatuaje local que reúne aspectos artísticos y laborales, y se plantea como un estilo de vida.

Para finalizar, la publicación *¡Seamos panarceros! Caminos para la convivencia pacífica entre estudiantes colombianos y venezolanos* (Aliaga et al., 2020), de antropólogas del Laboratorio de Antropología Abierta (LAAB), contribuye al desarrollo de una herramienta pedagógica concebida en Colombia con el objetivo de mejorar la convivencia en el ambiente escolar. Incluye una serie de conceptos fundamentales vinculados a los procesos migratorios, tales como: frontera, derechos humanos, refugio, desplazamiento forzado, trata de personas, xenofobia y discriminación, entre otros, y plantea un ejercicio aplicado de la antropología, sus teorizaciones y su potencial en la vida cotidiana y en las problemáticas cruciales del país y la región.

#### **CONSIDERACIONES FINALES E INVITACIONES ABIERTAS**

Al explorar esta producción bibliográfica, me surgieron ciertas reflexiones e inquietudes acerca de la disciplina antropológica. En primer lugar, no veo necesario un estilo o tipo único de antropología en Colombia; considero que el reconocimiento del quehacer antropológico en el país no está supeditado –ni lo estará– a un reconocimiento mundial de una forma específica de hacer la antropología.

Segundo, las inconformidades, contradicciones y descuidos disciplinares que algunos tratan en sus reflexiones acerca del estado actual del quehacer antropológico no necesariamente son nuevos o negativos. Más bien, son el reflejo de la disciplina misma, la cual, como lo ha mencionado la antropóloga Joanne Rappaport, genera más preguntas que respuestas, más incomodidad, mayor inconformidad, y tal como a ella, nos lleva a preguntarnos: ¿qué tipo de artificio nos excluiría de nuestras propias acciones? Ninguno por ahora. Probablemente debamos como disciplina acoger la incertidumbre, la inestabilidad y la disrupción.

Tercero, considero que uno de los grandes aportes de la conversación disciplinar en esta década es el ejercicio propio de historización de la disciplina en el país. El conocimiento y la investigación adelantada acerca del pensamiento antropológico colombiano representan discusiones que nos permiten, como menciona Jairo Tocancipá-Falla en la compilación *Antropologías en Colombia. Tendencias y debates* (2016), “el análisis de problemas actuales como el reconocimiento social de pueblos indígenas y afros en relación con los procesos de colonización” (p. 50). También nos permiten entender la influencia de la misma disciplina en dichos reconocimientos, como lo plantea Margarita Serje en su artículo “Márgenes y periferias en el pensamiento antropológico colombiano (siglo XIX)”, que hace parte de esta misma publicación, donde describe una continuidad histórica que radica en la construcción conceptual del “otro” y en la cual, para la autora, todavía estamos atrapados. Son varios los autores y autoras que hacen un



llamado intradisciplinar a conocer nuestra propia historia para desaprender lo que sea necesario y para involucrarse de forma más directa en una realidad que demanda ser transformada.

Por último, otro tipo de llamado intradisciplinar es de tipo gremial. Reconocernos, comunicarnos y aceptarnos entre nosotras y nosotros. Puede que nuestras apuestas políticas sean más escépticas y menos pretenciosas, puede que existan varias renunciadas a aquellos proyectos que por décadas han identificado a la antropología y su quehacer en el país. Es posible que en este momento, y atendiendo al llamado de Myriam Jimeno, un gran proyecto plural, orientado a resultados, maravillado y a la vez aterrorizado por aquello que implica reconocerse como una antropóloga ciudadana, esté en pleno surgimiento. ■

### **LISTA DE LIBROS REFERIDOS**

- Aliaga, F. A., De la Rosa, L., Montoya, L. et al. (2020). *¡Seamos panarceros! Caminos para la convivencia pacífica entre estudiantes colombianos y venezolanos*. Puntoaparte.
- Aragón Garzón, C. (2015). *El "otro" de la antropología. Tensiones y conflictos generados en la práctica de la antropología de negocios*. Universidad del Rosario.
- Aranguren Romero, J. P. (2011). *Las inscripciones de la guerra en los cuerpos de los jóvenes combatientes. Historias de cuerpos en tránsito hacia la vida civil*. Universidad de los Andes.
- Bernal Gamboa, E. (2016). *Antropología en Colombia en la década de 1970. Terrenos revolucionarios y derrotas pírricas*. Universidad Nacional de Colombia.
- Cabra, N. A. (2016). *Modo jugador o el cacharreo como forma de aprender y conocer con videojuegos*. Universidad de los Andes.
- Caicedo, A. (ed.) (2019). *Antropología y feminismo*. Asociación Colombiana de Antropología.
- Caicedo-Fernández, A. (2015). *La alteridad radical que cura. Neochamanismos yajeceros en Colombia*. Universidad de los Andes.
- Castillejo Cuéllar, A. y Reyes Albarracín, F. (2013). *Violencia, memoria y sociedad: debates y agendas en la Colombia actual*. Universidad Santo Tomás.
- Castriellón Valderrutén, M. C. (2017). Reseña del libro *Infancia y educación. Análisis desde la antropología*. Universitas Humanística, 83, 417-424. Disponible en <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.uh83.ieaa>
- Castro, R. y Meza, C. (2017). *Calle caliente. Memorias de un cimarrón contemporáneo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Cayón, L. (2013). *Pienso, luego creo. La teoría makuna del mundo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Colajanni, A. (2015). El simbolismo de los indios Desana del Vaupés, cincuenta años después. Una evaluación y un homenaje a la obra de Gerardo Reichel-Dolmatoff. *Baukura*, (7), 61-68.
- Davis, W. (2020). *Magdalena: River of Dreams. A Story of Colombia*. Knopf.
- Díaz, M. y Caviedes, M. (eds.) (2015). *Infancia y educación. Análisis desde la antropología*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Duarte, C. (2015a). *Desencuentros territoriales. La emergencia de los conflictos interétnicos e interculturales en el departamento del Cauca* (t. 1). Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Duarte, C. (2015b). *Desencuentros territoriales. Caracterización de los conflictos en las regiones de la Altillanura, Putumayo y Montes de María* (t. II). Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Eljach, M. (2017). *Las voces de las piedras que enfrentan a los dioses. Inacabada resistencia de los afrodescendientes en Popayán*. Universidad del Cauca.
- Espinosa Arango, M. y Betancourt Serrano, A. (2014). *El poder en plural. Entre la antropología y la teoría política*. Universidad de los Andes.
- Farieta Sarria, G. (2014). *La religión mestiza. La estrecha frontera entre la conversión pentecostal y la iniciación chamánica*. Corporación Instituto Latinoamericano de Altos Estudios.
- Ferro, M. (2012). *Makruma. El don entre los iku de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Universidad de los Andes.

- Franco García, R. (2012). *Cariba malo. Episodios de resistencia de un pueblo indígena aislado del Amazonas*. Universidad Nacional de Colombia.
- García Becerra, A. (2018). *Tacones, siliconas, hormonas. Etnografía, teoría feminista y experiencia trans*. Siglo del Hombre.
- García González, D. y González Vélez, C. (2020). “El traje nuevo del empresario”: el uso de la etnografía en la investigación de mercados. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 38, 47-70. Disponible en <https://doi.org/10.7440/antipoda38.2020.03>
- Garzón Forero, D. (2019). *Del junco al empaque. Chamanismo, comercialización y regulaciones: configuraciones de la medicina indígena empaquetada en el altiplano cundiboyacense*. Universidad del Rosario.
- Gómez Valencia, H. (2015). *Justicias indígenas de Colombia: reflexiones para un debate cultural, jurídico y político. Pueblos Kogui, Arhuaco, Wiwa, Kankuamo, Nasa, Misak, Yanacona y Camëntšá*. Centro de Documentación Judicial.
- Gómez Zúñiga, S. et al. (2020). *Vivir la selva y sentir el río. Dinámicas socioecológicas y trayectorias comunitarias en las veredas Bocas del Raudal y Damas del Nare (Guaviare)*. Pontificia Universidad Javeriana.
- González Colonia, C. J. (2017). *Brujería, minería tradicional y capitalismo transnacional en los Andes colombianos. El caso del pueblo minero de Marmato*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Guglielmucci, A. (2015). Publicidad, antropología y etnografía del consumo: coqueteos actuales entre disciplinas divergentes. *Poliantea*, 11(21), 41-58.
- Hall, S., Restrepo, E. y Del Cairo, C. (2019). *Cultura: centralidad, artilugios, etnografía*. Asociación Colombiana de Antropología.
- Jaramillo Giraldo, J. (2016). *Estudiar y hacer antropología en Colombia en los años sesenta*. Fundación Universidad Central.
- Jimeno, M., Murillo, S. L. y Martínez, M. J. (eds.) (2012). *Etnografías contemporáneas. Trabajo de campo*. Universidad Nacional de Colombia.
- Langdon, J. (2014). *La negociación de lo oculto. Chamanismo, medicina y familia entre los siona del bajo Putumayo*. Universidad del Cauca.
- Langebaek Rueda, C. y Robledo Escobar, N. (2014). *Utopías ajenas. Evolucionismo, indios e indigenistas. Miguel Triana y el legado de Darwin y Spencer en Colombia*. Universidad de los Andes.
- Llanos, H. y Romero, O. (2016). *Memoria recuperada. Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1946-1960)*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Llinás Vahos, A. (2020). *Reclusas de la Cárcel Rodrigo de Bastidas de Santa Marta. Etnografía de resocialización y realidades de políticas públicas*. Universidad del Magdalena.
- Martínez Dueñas, W. y Perafán Ledezma, A. (2018). *Postsostenibilidad. Notas antropológicas para imaginar otros futuros comunes*. Universidad del Magdalena.
- Medina Villarreal, S., Gutiérrez Quevedo M. y Forero-Suescún, L. (2016). *Situación de indígenas privados de la libertad en establecimientos carcelarios: propuestas para un pluralismo igualitario*. Universidad Externado de Colombia, Observatorio de Política Criminal, Ministerio de Justicia.
- Mora Calderón, P. (2018). *Máquinas de visión y espíritu de indios. Seis ensayos de antropología visual*. Instituto Distrital de las Artes.
- Morales Thomas, P. (2011). *Los idiomas de la reetnización. Corpus Christi y pagamentos entre los indígenas kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Universidad Nacional de Colombia.
- Niño Vargas, J. (2017). *Indios y viajeros. Los viajes de Joseph de Brettes y Georges Sogler por el norte de Colombia, 1892-1896*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Orrego, J. C. (2018). *Antropólogo de poltrona*. Sílabas.
- Orrego, J. C. y Aceituno Bocanegra, J. (eds.) (2016). *Antropólogos, maestros e investigadores: 50 años del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia*. Universidad de Antioquia.
- Ortiz Ordóñez, Y. (2019). *Devenir trans. Relatos biográficos del tercer sexo en Popayán*. Universidad del Cauca.
- Oyuela-Caycedo, A. (2012). *Gerardo Reichel-Dolmatoff: su pasado, legado y problemas [ponencia]*. 54 Congreso Internacional de Americanistas, Viena, Austria.
- Páramo Bonilla, C., Pineda Camacho, R. y Steiner Sampedro, C. (2014). *El paraíso del diablo. Roger Casement y el informe del Putumayo, un siglo después*. Universidad de los Andes.
- Peláez, G. (2016). *Impacto de la violencia en los cuerpos físicos y sociales de las víctimas. Contaminación simbólica de la muerte*. Universidad Nacional de Colombia.

- Perafán Ledezma, A. y Martínez Dueñas, W. (2019). *Descubriendo mundos: una introducción a la investigación antropológica*. Universidad del Magdalena.
- Pérez-Bustos, T. (2015). *Feminización y pedagogías feministas. Museos interactivos, ferias de ciencia y comunidades de software libre en el sur global*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Pineda Camacho, R. (2016). "Estrenando el oficio de etnólogas" y otros ensayos sobre la historia de la antropología en Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Portela Guarín, H. y Portela, S. (2016). *Partería: saber ancestral y práctica viva*. Banco de la República.
- Quiceno Toro, N. (2016). *Vivir sabroso. Luchas y movimientos afrotrataños, en Bojayá, Chocó, Colombia*. Universidad del Rosario.
- Restrepo, E. (2013). *Etnización de la negritud: la invención de las "comunidades negras" como grupo étnico en Colombia*. Universidad de Caldas.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Fundación Envión.
- Reyes, D. (2013). La etnografía en los estudios de marca: una revisión bibliográfica. *Pensamiento y Gestión*, (34), 211-234.
- Rojas Arias, F. (2015). *Ayer mineros, hoy ecoguías y concesionarios. Tensiones en torno a la conservación ambiental, el uso de la tierra y el trabajo en Guasca, Cundinamarca*. Universidad del Rosario.
- Rojas, A. y Jaramillo, E. (2019). *Pensar el suroccidente. Antropología hecha en Colombia* (t. 3). Universidad Icesi y Asociación Latinoamericana de Antropología.
- Romero Patiño, C. (2016). *El cuerpo hecho lienzo. Prácticas de tatuaje en estudios especializados de Bogotá*. Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, E. (2012). *Pautas para el fortalecimiento del pluralismo jurídico étnico y cultural en el Programa Nacional Casas de Justicia*. Alvi Impresores.
- Silva Vallejo, F. (ed.) (2012). *Observar: ¿qué y para qué? Algunas reflexiones sobre las prácticas metodológicas en el ejercicio etnográfico*. Gente Nueva.
- Suárez, R. (2015). El lugar de la evidencia en la trayectoria de vida de la figura de Gerardo Reichel-Dolmatoff en la historia de la antropología colombiana. En A. Guglielmucci y S. Leal (eds.), *Vivir para contarlo. Violencias y memorias en América Latina* (pp. 156-167). Papeles del Viento.
- Suárez, R., Conte, G. y Wiesner, E. (2020). Comer y nutrirse: reflexiones sobre la seguridad alimentaria en el Guaviare. En M. Gutiérrez, *Cátedra Unesco Derechos Humanos y Violencia. Gobierno y gobernanza. Reflexiones para la construcción de políticas públicas desde abajo en torno al desplazamiento forzado en Colombia*. Universidad Externado de Colombia.
- Tocancipá-Falla, J. (comp.) (2016). *Antropologías en Colombia. Tendencias y debates*. Universidad del Cauca.
- Toncel Mozo, E., Chaves Herrera, L., Silva Vallejo, F., Martínez, D. y Rodríguez Contreras, A. (2019). *Entre el agua y la tierra. Las poblaciones de pescadores artesanales del sur del Magdalena: Plato y Santa Bárbara de Pinto*. Universidad del Magdalena.
- Uribe, M. (2012). "Lo que va de Erasmus Reichel a Gerardo Reichel Dolmatoff". *Esfera Pública*. Disponible en <http://esferapublica.org/nfblog/?p=44179>
- Uribe Tobón, C. (2017). De Gran Jaguar a Padre Simbólico: la biografía "oficial" de Gerardo Reichel-Dolmatoff. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (27), 35-60. Disponible en <https://doi.org/10.7440/antipoda27.2017.02>
- Uribe, C., Correa, F., Saade, M., Rojas, A. y Restrepo, E. (2017). *Antropología hecha en Colombia* (t. 1). Universidad del Cauca, Asociación Latinoamericana de Antropología, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Zambrano, M., Saade, M., Rojas, A. y Restrepo, E. (2017). *Antropología hecha en Colombia* (t. 2). Universidad del Cauca, Asociación Latinoamericana de Antropología, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.